



SEP

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 011



✓
**Las relaciones socio-afectivas del niño de educación
primaria**

Tamara Imelda Sagredo Martínez

**Tesina presentada para obtener
el título de Licenciada en Educa-
ción Básica.**

Aguascalientes, Ags., octubre de 1997



Instituto de Educación
de Aguascalientes



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 23 de octubre de 1997.

C. PROFRA. TAMARA IMELDA SAGREDO MARTINEZ
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

Las relaciones socio-afectivas del niño de educación primaria

Opción Tesina a propuesta del(la) asesor(a) C.

Lic. Gerardo de Lira Montañez

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Profr. Héctor Nájera Gómez
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

HNG/mhc.

INDICE

INTRODUCCION	1
I. DESARROLLO DEL NIÑO	
A- PROCESO DEL DESARROLLO	14
B- FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO	16
C- DIMENSIONES DEL DESARROLLO	24
II. LA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS	
A- NOCIONES GENERALES	29
B- RETROSPECTIVA DE LAS RELACIONES SOCIO- AFECTIVAS	32
C- PRINCIPALES RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS	35
III. TIPOS DE RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS	
A- CONSIDERACIONES SOBRE LAS RELACIONES SOCIO- AFECTIVAS	40
B- TIPOS DE RELACIONES	46
C- AMPLIACION DE LAS RELACIONES EN LA ESCUELA	50
D- ACTITUDES Y POSTURAS DE LA SOCIEDAD	53
CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFIA	61

INTRODUCCION

Conocer al niño y las relaciones que establece con los demás y lo que le rodea, principalmente con su familia, es necesario para favorecer su desarrollo armónico integral.

Los padres y hermanos, son figuras esenciales que dejan una marca determinante para la constitución de la personalidad del niño, más adelante ejercerán su influencia otras personas.

El infante requiere sentirse querido, respetado y aceptado por las personas que lo rodean.

Varios de mis alumnos mantienen buenas relaciones (de aceptación, cooperación, etc.), aunque hay otros que aún no lo logran por la influencia o falta de comprensión y ayuda de sus padres, hermanos y/o amigos, y esto repercute gravemente en todo su desarrollo, por lo que en mi práctica docente propicio ambientes educativos positivos, que favorecen la participación, cooperación, aceptación y las buenas relaciones entre alumno-alumno y alumno-maestro.

"Los estudios de psicología se proponen hoy más bien el análisis de la interacción individuo-ambiente, la valoración del contexto social y de su relación dialéctica con el desarrollo individual. Y esto de manera particular cuando se trata de estudios centrados en el niño, sobre sus dinámicas, sus relaciones interpersonales, sus modelos de desarrollo" (Di Giorgi, 1988: 9).

J. Piaget y H. Wallon (citado por De Ajuriaguerra, 1983: 26) presentan el desarrollo psíquico como una construcción

progresiva que se produce por interacción entre el individuo y su ambiente.

Para Wallon (citado por Palacios, 1980: 113) la relación entre el niño y el medio no es estática ni uniforme, pues las formas y los caracteres de la interacción varían según la edad del niño y los cambios del entorno y además, determinadas capacidades y actitudes se ven potenciadas o inhibidas según la naturaleza del medio que es por lo general diferente para cada niño.

Wallon ve el desarrollo de la personalidad como cosa total y ha profundizado en el papel de la emoción en el comienzo del desarrollo humano.

En el libro de apoyo al Programa de Educación Preescolar 1992 que tiene una fundamentación psicogenética (siguiendo principalmente la teoría de Piaget), encontramos cuatro dimensiones del ser humano: intelectual, afectiva, social y física.

La intelectual abarca la forma como se construye el conocimiento (interacción del niño con los objetos).

Conforme a la experiencia cada uno asimila nuevas informaciones a sus estructuras mentales actuales, que servirán de base para conocimientos futuros.

La afectiva se refiere a los lazos de afecto entre padre, madre y familiares más cercanos. Afecto en relación a sí mismo y con el medio externo.

Señala que en la familia inicia el proceso de socialización, siendo aquí donde recibe su primera información, ampliándose

posteriormente.

En la dimensión social, el pequeño aprende hábitos, valores y prácticas por medio de la socialización y al grupo social al que pertenece.

Las dimensiones afectiva y social son prioritarias y determinantes para la formación de la personalidad del niño, ya que constituyen la base emocional y el desarrollo integral.

La dimensión física comprende la acción o movimiento corporal personal que realiza el pequeño, principalmente para conocerse, desplazarse con seguridad en el tiempo y en el espacio organizando mejor sus ejecuciones (maduración de sus funciones) y favorecer la capacidad de ubicar hechos, objetos y personas según la referencia que tenga, observando y realizando operaciones mentales sobre las acciones, relaciones y posiciones de éstos (Cfr. SEP, 1993: 11).

Erikson (cit. por Maier, 1979: 60) se interesa por la relación emocional entre las personas más que por la personalidad en sí misma. Señala que el niño moderno se encuentra en manos de diferentes adultos que lo educan, lo enseñan y ayudan, y que asumen la responsabilidad de establecer un equilibrio adecuado entre su conducta, su aprendizaje y su bienestar.

Considera que el ser humano es un organismo, un yo y un miembro de la sociedad y para su desarrollo necesita de la sociedad y ésta de él.

Los padres son necesarios en relación con la autoestima y sirven como criterios para medir el éxito o el fracaso.

Pierre Weil (1965) expresa que tiene una necesidad imperiosa

de ternura, protección y atención, éstos son alimentos psicológicos indispensables para un armónico desarrollo. Ya que la estimulación recibida ayuda a que el niño responda, sea activo, intervenga en su formación.

"El amor es imprescindible para el buen desarrollo de su personalidad, tanto en el aspecto de maduración afectiva como de su evolución intelectual. La familia es el ámbito que le proporciona la aceptación que le hace sentirse seguro y progresar" (Varela, 1985: 90).

Erich Fromm (1989) señala que numerosos estudios mencionan que la falta de afecto produce un retraso considerable, tanto en el desarrollo físico como mental, por lo que no se debe de pasar desapercibido sino por el contrario fomentarlo.

Diariamente, podemos observar en los medios de comunicación las agresiones de que son víctimas tantos pequeños, aún por sus propios padres.

J. L. Pelcastre (1989) menciona que la falta de comunicación y atención en la familia puede conducir a la destrucción de los miembros en cualquier ámbito en que se desarrollen.

Por otro lado se ha elaborado la Carta de los Derechos del Niño para protegerlo, asegurarle lo necesario para su buen desarrollo.

Considerando lo anterior, detecto que las relaciones socio-afectivas influyen considerablemente en el desarrollo de la personalidad del niño para favorecerlo o perjudicarlo; esto se manifiesta en la escuela en sus formas de expresión, desenvolvimiento, aprovechamiento, etc., por ello surge la inquietud

personal de profundizar en estos contenidos para crear en mi práctica docente, un clima favorecedor del desarrollo del niño en todos los sentidos.

El desarrollo social de los niños es un factor de importancia respecto a su realización individual. Tanto los niveles de éxito alcanzados en el dominio de sus destrezas físicas y mentales como en la adquisición de conocimientos están profundamente influenciados por las distintas experiencias sociales que han tenido.

Sus familias, grupos de amigos, profesores y clases en la escuela, proveen las oportunidades para el desarrollo social, a través del cual aprenden a ser aptos para la vida en sociedad y a conseguir éxitos en sus actividades escolares. Estos se producen en situaciones que influyen en su desarrollo social y personal, repercutiendo en sus logros.

El enriquecimiento de la vida humana es un proceso por el que cada hombre aprende a satisfacer las necesidades y derechos de aquellos con quienes está en contacto próximo o remoto y al mismo tiempo, cómo debe dar sentido pleno a sus propias necesidades y esfuerzos. Es el proceso por el cual su auténtico desarrollo se logra concomitantemente con el de los demás.

La dimensión social se refiere a la transmisión; adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permiten al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

En las interrelaciones con las personas, se produce el

aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

Después de que el niño adquiere la identidad personal, al estar inmerso en la cultura de su localidad, región y país, va logrando construir la identidad cultural.

El Programa de Educación Preescolar 1992 menciona los aspectos de desarrollo que contiene esta dimensión: pertenencia al grupo, costumbres, tradiciones familiares y de la comunidad y valores nacionales.

El medio social donde se desarrolla el niño escolar es irregular pues no siempre encuentra lo favorable para apropiarse de ello y poder llevar así con rendimiento las relaciones humanas, ya que en el ambiente hay grupos negativos, los cuales están transmitiendo valores indeseables para la formación de su personalidad, aunque en algunos casos éstos se ven fortalecidos o disminuidos por los principios de conducta originados en la familia. La institución escolar de la que yo formo parte, trata de fortalecer los buenos valores (cívicos y morales), las costumbres, hábitos, etc.

La dimensión afectiva está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establece sus primeras formas de relación, más adelante se amplía su mundo al ingresar a la escuela, al interactuar con otros niños, con docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño escolar implica emociones, sensaciones y sentimientos, su autoconcepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son: identidad personal, cooperación y participación, expresión de afectos y autonomía.

Los niños necesitan mucho amor y comprensión por parte de sus familiares más cercanos (padres de familia) pues algunos presentan miedo (a sus padres, compañeros y maestros), rechazo, apatía, etc., por las cosas o actos que están viviendo, por ejemplo en mi grupo se da esta situación porque la mayoría de los padres trabajan (ambos) y cuando llegan a casa están cansados, malhumorados y se dedican a descansar y a realizar las labores domésticas en lugar de escuchar, ayudar, aconsejar a sus hijos, etc., otros viven separados y esto obliga a los hijos a pasar una temporada con cada uno de sus padres o con sus familiares, y esto les propicia un gran desequilibrio emocional e influye en su rendimiento escolar.

Muchos educandos tratan de salir adelante por sí mismos pero otros requieren mucha ayuda del maestro, de sus compañeros y de sus padres.

En el proceso enseñanza-aprendizaje que se realiza en mi grupo, primero detecto problemas, conocimientos, relaciones, etc., para diseñar un plan de acción anual que ayude a superar los problemas e impulsar el desarrollo del niño.

Actualmente observo infantes rechazados, con poco interés en las actividades, agresivos, tímidos y otros por el contrario, participativos, aceptados, creativos, respetuosos, seguros y autónomos. Considero que lo anterior se da según la atmósfera hogareña, escolar y por el grupo de amigos.

Es por ello que surge en mi la inquietud de conocer más sobre el tema: "Las relaciones socio-afectivas del niño de educación primaria".

El hombre es un ser social por naturaleza y las relaciones que establece influyen en su desarrollo personal.

Estas relaciones pueden ser favorables o no, dependiendo de factores afectivos, económicos, físicos, temperamentales, circunstanciales, etc.

El docente al observar al niño puede descubrir en sus manifestaciones lo que vive, piensa y desea, de aquí mi interés por conocer al niño y lo que le afecta o propicia su desarrollo personal.

Centro mi atención en algunos tipos de relaciones socio-afectivas del niño de educación primaria, ya que esto tiene gran peso en su aprendizaje y comportamiento escolar y social.

Considero que el buen desarrollo social y afectivo del educando motivará y facilitará su desarrollo cognitivo, he aquí la necesidad de que cada docente identifique el hecho social

familiar, con amistades, con el grupo escolar, entre otros, para involucrar en la práctica docente a las personas más cercanas y coadyuvar todos a crear un ambiente propicio para el desarrollo óptimo y adaptación de cada uno de los participantes.

Se destaca entonces, que una educación de calidad beneficiará a la sociedad en general mejorando las relaciones humanas y el trabajo en beneficio común.

Por todo lo anteriormente expuesto me he planteado los siguientes objetivos.

- Describir diferentes aportes teóricos acerca del desarrollo de las relaciones socio-afectivas del niño de edad escolar.

- Identificar los tipos de relación que el niño establece con la familia, el medio social y en la escuela donde se desenvuelve, a fin de tomarlos en cuenta en mi práctica docente para mejorarla.

- Presentar a mis compañeros maestros elementos sobre la necesidad de fomentar relaciones armónicas socio-afectivas en los niños que contribuyan al desarrollo de su personalidad.

La comunidad en donde trabajo es el fraccionamiento Ciudad Satélite Morelos, Ags., y el medio socio-económico es muy variado, abarca desde el nivel bajo hasta el medio alto; los niños son hijos de obreros, jornaleros, hasta profesionistas.

Se cuenta con servicios de: luz, agua, drenaje, pavimento, correo, teléfono, mercado municipal, iglesia y jardines.

Le falta más vigilancia policiaca ya que se ve destrucción de escuelas, casas, servicios públicos, y muy frecuentemente

suceden robos y agresiones de unas personas a otras.

La escolaridad de los padres de familia de mis alumnos es baja pues es una minoría los que cursaron los 6 grados de primaria y mucho menos secundaria, preparatoria o un nivel superior, lo que ocasiona que ellos tengan un trabajo mal pagado, la madre se ve obligada a trabajar como doméstica, en fábricas, etc., quedando los hijos al cuidado de los hermanos mayores. Los niños ven poco a sus padres y cuando lo hacen están tan ocupados en las labores de la casa que les restan atención, cuidado y amor a sus hijos al dedicarles poco tiempo, en otros casos la madre se queda en el hogar, pero por el exceso de trabajo no los atiende en todos los aspectos.

Lo anterior ocasiona escasa integración familiar y otros problemas como vagancia y pandillerismo.

Se observa que los padres que se interesan más por la educación de sus hijos realizan un gran esfuerzo, pues se dan oportunidad para informarse con los maestros sobre los problemas y adelantos de ellos e intentan ayudarlos.

Las familias de mis alumnos, están constituidas en su mayoría por padres divorciados pero unidos con otro cónyuge, los miembros que la integran oscilan entre 5 y 8 personas, en un 70% trabaja el padre y la madre y el otro 30% sólo el padre, y la madre se dedica al hogar.

La escuela donde trabajo es la Primaria Urbana Federal "Cuitláhuac" turno matutino, pertenece a la zona escolar No. 22 y zona de educación G, tiene como propósito propiciar en el alumno un desarrollo y educación integral, donde se fomenta la

reflexión, el cambio de actitudes, aptitudes, hábitos e incremento de sus conocimientos, etc., para dar paso a su personalidad como un miembro de la sociedad futura.

Esta institución está ubicada en la calle Artillero Mier s/n en el Centro de Barrio de dicho Fraccionamiento, al Sureste de la Ciudad. Colinda con la Colonia Emiliano Zapata, Infonavit Morelos, Solidaridad y Balcones de Ojocaliente, por lo que la comunidad escolar es de diferente condición económica y educativa, los alumnos proceden de estos lugares de colindancia.

La escuela funciona desde hace seis años y en la actualidad cuenta con 12 aulas en servicio y una para biblioteca, dos direcciones, los sanitarios, anexos (patio cívico, jardines y dos puestos para la cooperativa), los cuales dan cabida a los dos turnos existentes.

Se atiende un total de 454 alumnos en el turno matutino y otro tanto en el vespertino. El primero es atendido por 12 profesores con grados de primero a sexto, un profesor de Educación Física, una directora y dos conserjes. Los grupos tienen de 35 a 45 alumnos.

Todo el personal que integramos esta institución tratamos de cumplir lo mejor posible con nuestras tareas y actividades.

El grupo que atiendo es el 4º grado, grupo "A", integrado por 36 alumnos (15 hombres y 21 mujeres) que oscilan entre los 9 y 12 años de edad. Yo como maestra organizo el proceso enseñanza-aprendizaje tomando en cuenta la experiencia propia y de los educandos, partiendo de expectativas e intereses en los niños detectados en un diagnóstico y con base al programa educativo

vigente correspondiente al grado en que trabajo.

De aquí surge la planeación didáctica anual, mensual, semanal y diaria que comprenden cuatro etapas: organización, planeación, realización y evaluación.

La construcción del conocimiento de los niños se da a través de una dinámica bidireccional que se establece cuando llevo a relacionarse los sujetos con los objetos; es así como aplico mis conocimientos y creatividad, vinculando la teoría con la práctica, la cual está fundamentada en mi preparación y formación profesional (Normal Básica y UPN) y en el desarrollo de programas que tienden a elevar la calidad de la educación.

Mis alumnos, en sus relaciones, manifiestan conductas y actitudes como: agresión, desinterés, indisciplina, incumplimiento en tareas extraclase y material para trabajar, etc., por lo que me ha interesado investigar sobre los tipos de relaciones socio-afectivas que establecen los niños y posteriormente poder ayudarlos.

El vínculo que se da en la escuela-grupo-sociedad es regular por lo que es necesario fomentar la comunicación, la confianza, la amistad, el amor y el respeto, ya que esto es el cimiento de una mejor humanidad que valore la vida y se esfuerce por alcanzar metas mayores para el bien común, puesto que la educación no es sólo formal y sistemática, sino que es un proceso permanente de formación, la cual se espera que sea positiva y satisfactoria.

El adentrarme entre las redes de las relaciones sociales y afectivas que establecen los niños de educación primaria con su familia, amigos, compañeros, maestros y otros, es una aventura

que efectuaré para poder presentar en esta tesina lo más sobresaliente de este tema, interesante porque ejerce gran influencia en el desarrollo general del individuo y destacar el ambiente más favorable para la óptima integración y socialización.

Para ello abarcaré tres capítulos refiriendo la primera parte al desarrollo natural del niño como proceso, los factores que intervienen y dimensiones del desarrollo. En el segundo capítulo enfatizo la importancia de las relaciones socioafectivas para el desarrollo armónico del niño y por último, en el tercer capítulo, presento los tipos de relaciones en los ambientes más comunes como lo son el hogar, grupo de amigos y escuela, así como la posición actual de la sociedad ante el niño y su valor.

Para finalizar enuncio mis conclusiones, así como la bibliografía consultada para la investigación del presente trabajo.

Tamara Imelda Sagredo Martínez

I. DESARROLLO DEL NIÑO

A- PROCESO DEL DESARROLLO

En la concepción evolutiva de Wallon encontramos la importancia de la totalidad del niño, es decir, el conjunto de los factores que integran su personalidad, porque existe una mutua interdependencia e interinfluencia de los distintos factores, ya que el organismo actúa siempre como un todo.

Concibe al niño "como una unidad bio-psico-sociológica, es decir, como el punto de encuentro de las determinaciones biológicas, de los caracteres psicológicos y de las influencias sociales, las sucesivas síntesis dialécticas de estos tres factores son las que caracterizan cada una de las fases evolutivas" (Wallon cit. por Palacios, 1980: 111).

Las bases biológicas constituyen el cimiento y armazón de la conducta, aunque cabe mencionar que la constitución biológica no es la única ley del desarrollo posterior, pues los efectos de esta constitución pueden ser influenciados y transformados por las circunstancias ambientales y sociales de su existencia de las que también forma parte su propia elección, desarrollándose en una dirección u otra.

El desarrollo tiene como base la interacción entre la capacidad de reacción del sistema nervioso superior y los estímulos que provienen del medio, encontrando aquí que el niño y su medio son inseparables, siendo el uno el complemento necesario del otro, de aquí que el aspecto psicológico no puede

ser abordado sin tomar en cuenta las relaciones antes mencionadas y partir de ellas.

Las relaciones que se establecen entre el niño y el medio son dinámicas y variadas, pues los modos y los caracteres de su interacción varían según la edad y la circunstancia del medio, potenciándose o inhibiéndose determinadas capacidades y actitudes del individuo según la naturaleza del medio, distinto casi para cada niño y para cada edad.

Al ser el niño un ser íntimo y esencialmente social, el medio es el más determinante. Fuera del medio social el desarrollo normal es imposible.

El entorno social actúa constantemente sobre el infante y moldea su personalidad, la orienta, la encausa, la define (Cfr. Wallon cit. por Palacios, 1980: 111-113).

Para la teoría psicogenética, el niño es un ser activo, que estructura el mundo que le rodea a partir de su interacción con él, por lo tanto el conocimiento se deriva de estas acciones, construyéndose estructuras cognitivas cada vez más complejas y estables.

Por conocimiento se entiende la construcción individual que supone la organización de estructuras reguladoras.

En el proceso de conocimiento se establece una relación entre el sujeto que aprende y lo que aprende (objeto), entendida como una dinámica bidireccional pues para que un estímulo actúe como tal sobre el individuo, es necesario que éste también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

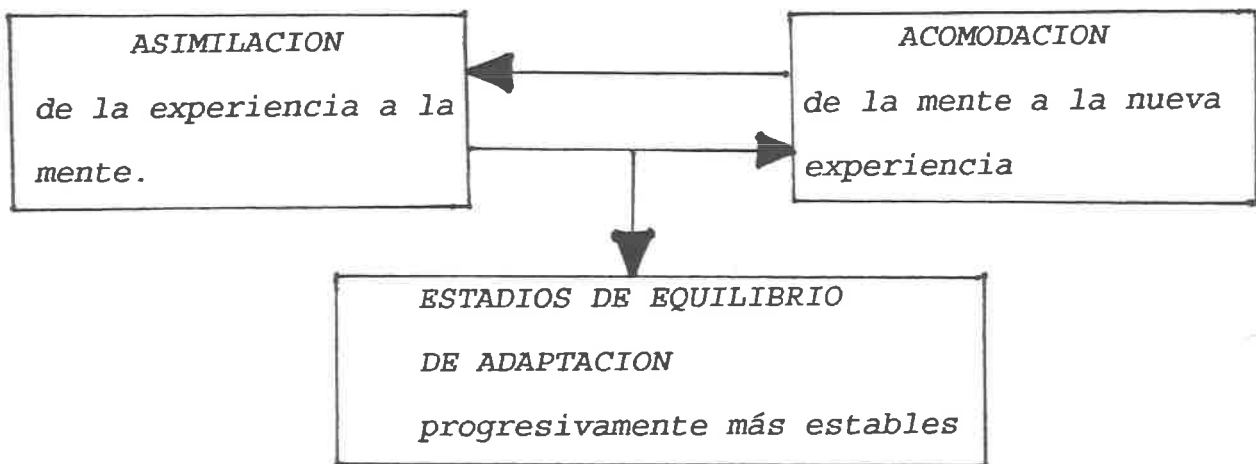
Estas acciones implicadas en los mecanismos de asimilación y acomodación son acciones mentales que operan desde el punto de vista psicológico en la estructuración progresiva del conocimiento.

Asimilación: acción del sujeto sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anteriores.

Acomodación: modificación que sufre el niño en función del objeto o acción del objeto sobre él.

"La inteligencia es una adaptación" (Piaget cit. por Richmond, 1980: 321).

La organización de la inteligencia se convierte por lo tanto en un caso especial del proceso general de la adaptación mental que se podría expresar con el siguiente diagrama:



FUENTE: Piaget cit. por Richmond, 1980: 324.

B- FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO

De las consideraciones de Piaget destaco lo siguiente:

El desarrollo es un proceso gradual continuo determinado por varios factores (maduración, experiencia física y lógico-matemática, transmisión social y equilibración).

Para entender el desarrollo del conocimiento debemos conocer primero lo que es una operación, ya que ésta es la esencia del conocimiento (conocer un objeto es actuar sobre él), porque es un conjunto de acciones interiorizadas que modifican al objeto y capacitan al sujeto que conoce para llegar a las estructuras de la transformación (Cfr. Piaget, 1964: 23-25).

Las etapas de desarrollo están constituidas por estructuras operacionales y el paso de una etapa a otra la determinan los siguientes factores:

Maduración: proceso de autorregulación que sigue principios que controlan el funcionamiento del organismo.

Se entiende como una evolución caracterizada por reestructuraciones de la conducta infantil y nuevos logros o avances en la organización especialmente de los sistemas nervioso y endocrino.

El desarrollo tiene como base el vínculo que se establece entre la actividad del sistema nervioso superior y las operaciones sobre el medio social y natural.

Dentro del desarrollo la maduración se entiende como la continuación de la embriogénesis.

Los principios internos del organismo regulan la relación entre estructuras y funcionamiento.

Experiencia: es una vivencia de entrar en contacto con las realidades socio-culturales y operar sobre ellas para avanzar hacia una progresiva adquisición de relaciones, de conexiones y

de ordenaciones e ir conquistando la capacidad de manejar ideas y símbolos y de independizarse progresivamente de los estímulos inmediatos, avanzando en las estructuras mentales del conocimiento y aprendizaje.

El niño pasa de lo perceptivo a lo representativo, es decir, de lo sensorialmente actual al plano del objeto mental, a la formación de conceptos.

Este avance se refuerza y consolida con la imitación, el lenguaje y el dibujo.

El lenguaje es el soporte de las ideas, el sostén de las representaciones de todo lo que podemos recoger en la naturaleza.

El sujeto actúa para satisfacer sus necesidades, por lo que generalmente las actividades son significativas y motivadoras (vivencias).

El término experiencia se utiliza frecuentemente como sinónimo de actividades. El hecho de que los pequeños manipulen y estén expuestos a actividades diversas no es garantía de que todo pase a formar parte de la experiencia del niño. Para que esto ocurra tiene que darse una interiorización de las acciones y los objetos que entran en juego en una actividad, incluye la observación y la percepción, la obtención de procesamientos de la información, solución de los problemas y comunicación (escuchar y hablar).

De aquí que la experiencia de acciones sobre el ambiente físico tiene efectos considerables sobre las estructuras de la inteligencia.

El ejercicio y la experiencia adquirida por medio de las

acciones ejercidas sobre los objetos, puede enfocarse desde dos perspectivas: la experiencia física y la lógica-matemática.

- Física: consiste en actuar sobre los objetos con los sentidos, para abstraer conocimientos respecto de ellos como sus propiedades.

- Lógico-matemática: consiste en actuar sobre los objetos a fin de derivar conocimientos de la coordinación de las acciones, resultado de las operaciones realizadas (modificaciones).

Transmisión social: proceso activo de socialización, es decir, de participar o colectivizar (poner al servicio de los demás), a través de la comunicación intencional, pensamientos, conocimientos, acciones, conductas, para la apropiación de costumbres y tradiciones, adquiriendo valores y prácticas y además acrecentar la cultura, por medio de las interrelaciones con los integrantes del grupo social, es decir, la socialización.

El niño puede recibir información valiosa por el lenguaje o por la educación dirigida por otras personas (formal e informal), si cuenta con las estructuras que lo capaciten para asimilarla.

El lenguaje permite un intercambio y una comunicación continua entre los individuos.

Las intercomunicaciones, con adultos o niños, desempeñan un papel decisivo en los progresos de la acción en la medida en que conducen a formular la acción propia y a relatar las acciones pasadas, transforman las conductas materiales en pensamiento.

En cuanto a la transmisión educativa escolar, toca al maestro conducir al alumno a asumir nuevas actitudes, valores, conocimientos, prácticas y motivaciones, a través de las

actividades, el ejemplo y por otro lado la ideología, conforme a las expectativas de la sociedad y necesidades del individuo para una buena integración personal y social.

El entorno social influye en el hombre, lo moldea y guía.

Equilibración: es un proceso activo de autorregulación, puesto que ya existen tres factores, éstos deben equilibrarse de alguna manera entre ellos mismos. En el acto de conocimiento el sujeto es activo y consecuentemente cuando se enfrenta con una molestia externa, reacciona con objeto de compensar y, consecuentemente, tenderá al equilibrio (Cfr. Piaget, 1964: 26-32).

Estos factores permiten pasar de un período a otro.

Veamos ahora cómo Piaget distingue cuatro etapas de desarrollo cognoscitivo infantil, constituidos por estructuras.

- **Sensoriomotor.** Abarca desde el nacimiento hasta los dieciocho meses aproximadamente. Se caracteriza porque el niño evoluciona desde los reflejos simples a los hábitos simples, y después a conductas más complejas que incluyen la coordinación de la percepción y los movimientos, la invención de conceptos de medios-fines y de un concepto de permanencia de objeto.

- **Preoperacional.** Va de dos a siete años aproximadamente. El niño desarrolla el lenguaje, imágenes y juegos imaginativos, así como muchas habilidades perceptuales y motoras. Sin embargo, el pensamiento y el lenguaje están reducidos, por lo general al momento presente, a sucesos concretos. El pensamiento es egocéntrico, irreversible y carece del concepto de conservación.

- **Operaciones concretas.** Tiene lugar aproximadamente de los siete a los doce años. Conductas características: el pequeño

realiza tareas lógicas simples que incluyen la conservación, reversibilidad y ordenamientos. Los conceptos temporales se hacen más realistas. Sin embargo, el pensamiento está aún limitado a lo concreto, a las características tangibles del medio ambiente.

- *Operaciones formales.* Abarca de los doce años en adelante. La persona puede manejar problemas lógicos que contengan abstracciones. Se resuelven problemas proposicionales o hipotéticos "como sí". Los problemas matemáticos y científicos se resuelven con formas simbólicas (Cfr. Piaget cit. por T. Alexander, s/f: 32).

Erikson considera que los aspectos emocionales de la vida impregnan todas las funciones humanas.

También se ocupa de la dinámica que opera entre los integrantes de la familia y su realidad sociocultural.

Considera que el niño pequeño asimila para sí mismo las cualidades de su madre, a la par que proyecta sobre ella algunos de sus propios sentimientos.

"Los niños tienden a identificarse (o a proyectar) con los aspectos de su medio humano inmediato que los afectan profundamente en cualquier sentido" (Erikson, cit. por Maier, 1979: 65).

El desarrollo psicológico presenta crisis o conflictos, es decir, se da de manera discontinua y dialéctica. El paso de una etapa evolutiva a otra no es una simple amplificación, sino una recomposición. Las crisis evolutivas son reestructuraciones de la conducta (puesto que no son lineales ni uniformes) que consiste en regresar, escoger, suprimir, reorientar, reorganizar y superar

(Cfr. Wallon, cit. por Palacios, 1979: 244).

El desarrollo para Erikson se entiende de la siguiente manera: "es un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales..." (Erikson, cit. por Maier, 1979: 62).

Uno de sus postulados es que toda crisis personal y social aporta elementos que se orientan hacia el crecimiento.

Se concentra también en la solución exitosa de las crisis del desarrollo.

Propone ocho fases o etapas a las que considera en continuo movimiento ya que el individuo no tiene una personalidad establecida, pues siempre está desarrollándola o renovándola, tal y como se muestra en el siguiente cuadro:

LAS ETAPAS PSICOSOCIALES DEL DESARROLLO DE ERIKSON SON:

ETAPA	EDAD	EXITO EN SU RESOLUCION	FRACASO EN SU RESOLUCION
Confianza básica vs. Desconfianza básica.	Desde el nacimiento al primer año.	Confiado, optimista, autoconfiado.	Desconfiado, pesimista, con facilidad para la frustración, nostálgico.
Autonomía vs. Vergüenza y duda.	De uno a tres años.	Independiente, asertivo, flexible.	Con dudas, avergonzado, rígido, excesivamente precavido y controlado.
Iniciativa vs. Culpa.	De tres a cinco años.	Inventivo, dinámico, ambicioso, corre riesgos.	Inhibido, celoso, sexualmente asustado y torpe, con culpabilidad.
Laboriosidad vs. Inferioridad.	De seis a once años.	Competente, trabaja formalmente, le gusta aprender y tener éxito.	Ineficaz, pierde el tiempo, evita la competición.
Identidad vs. Difusión de identidad.	Desde los doce años hasta los inicios de la década de los veinte.	Confiado, tiene un sentido de sí mismo y una perspectiva del futuro, roles sexuales definidos.	Se ve a sí mismo como falso, con un conjunto inconsistente de roles desarticulados, con pobre identidad sexual, inseguro de sus propios valores y de su futuro.
Intimidad vs. Aislamiento.	Joven adulto	Confido y abierto, se relaciona con otros, discreto.	Indiferente, aislado y distante, sexualmente experimentado, pero con poco compromiso.
Generatividad vs. Estancamiento.	Adulto	Productivo, fomenta el crecimiento de la siguiente generación.	Improductivo, estancado, viejo antes de tiempo.
Integridad vs. Desesperación.	Vejez	Comprensión del ciclo vital, sabiduría, rígidos éticamente.	Disgustados con la vida, deseos de "comenzar de nuevo", miedo a la muerte, ven la vida que les queda sin significado.

FUENTE: Erikson cit. por T. Alexander, s/f: 29.

"El desarrollo biopsíquico se realiza mediante etapas o estadios (momentos de desarrollo caracterizados por un conjunto de rasgos coherentes y estructurados que constituyen una modalidad global típica y consistente aunque pasajera). Cada función posee su evolución característica; así se habla de un desarrollo motor, un desarrollo del lenguaje, un desarrollo de la afectividad, un desarrollo social, un desarrollo de la inteligencia y más específicamente de la percepción, de la memoria, de la atención, etc." (UPN, 1987: 31).

En la concepción de este autor, una fase se distingue por su propio tema de desarrollo, por su relación con las fases anteriores y ulteriores, y por el papel que desempeña en el plan total de desarrollo.

No hay que perder de vista que cada individuo tiene un modo particular de manejar su propio desarrollo en respuesta a las influencias y reclamos de su sociedad, pero condicionado a su proceso natural de desarrollo.

Las 5 primeras fases corresponden a la niñez y las 3 últimas a la adultez. Tiene especial interés por las fases 1 y 5, posiblemente a su importancia estratégica para los esfuerzos contemporáneos en torno de la crianza en el mundo occidental.

Erikson antecede intencionalmente el título que describe cada fase con la expresión "sentido de", porque el sentimiento afectivo de haber logrado la realización de una etapa de confianza, autonomía, iniciativa, etc., o de verse frustrado al no lograrlo, es el factor determinante de mayor importancia para el desarrollo de las fases sucesivas.

El individuo que se desarrolla procura alcanzar un sentido positivo (tema de la fase) que consiste en el problema más importante de cada etapa, luchando entre dos polos (Cfr. Maier,

1979: 62-63).

En cada fase anterior y ulterior, el niño se convierte en una persona muy distinta, "se transforma en una persona con cualidades cognoscitivas más amplias y con capacidad mucho mayor para interactuar con una gama mucho más extensa de personas en las que está interesado, a las que comprende, y que reaccionan frente a él" (Erikson, cit por Maier, 1979: 73).

C- DIMENSIONES DEL DESARROLLO

El desarrollo es un proceso integral y para fines explicativos se distinguen cuatro dimensiones: la afectiva, social, intelectual y física.

En el Programa de Educación Preescolar 1992 se señalan estas dimensiones de desarrollo.

Entendemos por dimensión, la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explican los rasgos de la personalidad del sujeto.

Personalidad: es el conjunto de rasgos físicos, psíquicos y culturales que hacen de cada ser humano un ser diferente a los demás. Es la expresión de lo que somos y hacemos.

Dimensión afectiva: se refiere a las relaciones de afecto que se dan entre el niño y sus familiares más cercanos, y posteriormente con otras personas con las que convive al ampliar sus vínculos.

La afectividad implica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que

constituyen su medio social.

El sujeto va construyendo su identidad personal y autoestima, conforme las relaciones que establece, y varía según la calidad.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son:

- *Identidad personal.* Se construye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente a los demás a partir de sus relaciones con los otros.

- *Cooperación y participación.* Se refiere a la posibilidad de intercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común. Paulatinamente descubre la alegría y satisfacción de trabajar conjuntamente y le permitirá tomar en cuenta los puntos de vista de los otros.

- *Expresión de afectos.* Se refiere a la manifestación de sentimientos y estados de ánimo del niño, como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseo y fantasía, etc. Luego identificará estas expresiones en otros niños y adultos.

- *Autonomía.* Significa ser gobernado por uno mismo, bastándose a sí mismo en la medida de sus posibilidades.

Dimensión social: comprende la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que pertenece la persona, por medio de las interrelaciones con los demás para ser un miembro activo de su grupo.

En este proceso de socialización, el niño aprende por medio

de experiencias, normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y pertenecer al grupo.

Después de que el niño adquiere la identidad personal va construyendo la identidad cultural (apropiación de la riqueza de costumbres y tradiciones) en sus diversas manifestaciones culturales como: lengua, baile, música, comida, vestimenta, artesanía, juegos y juguetes tradicionales.

Los aspectos de desarrollo que contiene esta dimensión son:

- Pertenencia al grupo. Se construye a partir de la relación del individuo con los miembros de su grupo, por medio de la interacción; las oportunidades de aceptación dentro del grupo, le permiten sentirse parte de él.

- Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad. Se refiere a las prácticas que cada pueblo ha ido elaborando en su devenir histórico y que se expresan en múltiples formas dentro del hogar y la comunidad: bailes, cantos, comidas, fiestas populares, tradiciones religiosas, etc.

- Valores nacionales. Se refiere al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos, que cohesionan e identifican a los mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro país y de sus características económicas, políticas, sociales y culturales, así como la apreciación de los símbolos histórico-nacionales.

Dimensión intelectual: consiste en el proceso de construcción del conocimiento en el niño, el cual se da a través de las operaciones o actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, intelectuales, afectivos y sociales, que constituyen

su medio natural y social, así como su espacio intelectual, en una dinámica bidireccional.

En esta interacción con los objetos, personas, fenómenos y situaciones, el niño descubrirá cualidades y características para posteriormente representar con símbolos y signos. El lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, son herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

El conocimiento que adquiere parte de aprendizajes anteriores que le sirven de base, de las experiencias previas que ha tenido y de su capacidad conceptual para asimilar nuevas informaciones.

Los aspectos del desarrollo que constituyen esta dimensión son:

- **Función simbólica.** Consiste en representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

- **Construcción de relaciones lógicas.** Es el proceso a través del cual a nivel intelectual se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas, ordenadas y coordinadas con la realidad del niño, lo que le permitirá la construcción progresiva de estructuras lógico-matemáticas básicas y de la lengua oral y escrita.

- **Creatividad.** Es la forma nueva y original de resolver problemas y situaciones que se presentan, así como expresar en un estilo personal, las impresiones sobre el medio natural y social.

Dimensión física: se refiere al movimiento de su cuerpo para conocerse y descubrir posibilidades de desplazamiento, tener

mayor dominio y control de sí mismo, lo que le permite integrar su esquema corporal, establecer relaciones espacio-temporales teniendo puntos de referencia.

Los aspectos de desarrollo que constituyen esta dimensión son:

- Integración del esquema corporal. Es la capacidad que tiene el individuo para estructurar una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.

- Relaciones espaciales. Es la capacidad que desarrolla el niño para ubicarse en el espacio, los objetos y personas con referencia a sí mismo y a los demás.

- Relaciones temporales. Es la capacidad que desarrolla el niño para ubicar hechos en una sucesión de tiempo, paulatinamente diferenciará la duración, orden y sucesión de acontecimientos, que favorecerá la noción temporal (Cfr. SEP, 1993: 11-22).

II. LA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS

A- NOCIONES GENERALES

El tema de las relaciones humanas implica el estudio de la persona, con sus actitudes, motivaciones, sentimientos, aprendizaje y percepciones por lo que el estudio de este tema trata, en última instancia, de buscar que la convivencia del ser humano se realice en una forma armónica para tener un ajuste social adecuado con los demás y que éste repercuta en un satisfactorio equilibrio personal.

Relaciones humanas. Son todo acto en el que intervengan dos o más personas y la interacción entre ellas.

El desarrollo es un proceso continuo a través del cual el niño construye lentamente su pensamiento y estructura progresivamente el conocimiento de su realidad en estrecha interacción con ella.

Simultáneamente en el contexto de relaciones adulto-niño, el desarrollo afectivo-social proporciona la base emocional que permite el desarrollo general.

En el desarrollo del niño, se considera que las estructuras cognoscitivas, con características propias en cada estadio del desarrollo, tienen su origen en las de un nivel anterior y son a su vez punto de partida de las del nivel siguiente, de tal manera que estadios anteriores de menor conocimiento dan sustento al que sigue, el cual representa un progreso con respecto al anterior. Este mecanismo de reajuste o equilibración caracteriza toda la

acción humana.

En el Programa de Educación Preescolar de 1981 se destaca que ninguna de las acciones en el plano intelectual, físico o social puede darse disociada de la afectividad. Piaget señala que en toda conducta los móviles y el dinamismo energético se deben a la afectividad y que no existe ningún acto puramente intelectual, social o físico, ya que se ponen en juego múltiples sentimientos que pueden favorecer o entorpecer su acción (Cfr. Piaget, cit. por SEP, 1981: 20-21).

Durante el proceso de desarrollo del niño en el marco de su educación, los aspectos afectivo-sociales tienen un papel prioritario, ya que si el pequeño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

Las emociones del niño, ligadas o dependientes de sus intereses y necesidades vitales, son también un fuerte incentivo que permite orientar su actividad y realizarla con gusto y energía.

Para que pueda desarrollarse la autonomía, tanto en el plano intelectual como emocional, es imprescindible que se desenvuelva el individuo, en un contexto de relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que dé seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus iguales y con los adultos.

Tomando en consideración todo lo dicho anteriormente, es de la mayor importancia recalcar que toda acción humana implica la participación total del sujeto que la realiza, y que los aspectos socio-afectivos pasan a ser prioritarios en función de que a

partir de ellos se construye la base emocional que posibilita su desarrollo integral.

Para Wallon la emoción está provocada por impresiones posturales y es la base de la postura (gestos, mímica, comunicación, etc.) que emplea el niño para expresarse. Su primer mundo exterior es el mundo humano del cual recibe: saciedad, la satisfacción de sus necesidades fundamentales, etc. Desde pequeño puede dar muestras de bienestar o malestar, ambas emociones van encaminadas a la discriminación del mundo exterior, puesto que van unidas a la acción del mundo con el niño.

De lo anterior H. Wallon concluye que "el niño que siente va camino del niño que piensa" (Wallon cit. por De Ajuriaguerra, 1983: 27).

El infante necesita, además de los cuidados materiales, muestras de afecto por parte de quienes le rodean. Le son necesarias las muestras de ternura (caricias, palabras, risas, besos y abrazos), manifestaciones espontáneas de amor.

La emoción domina las relaciones del niño con su medio, de donde las extrae, pero también tiende a compartirlas, sean placenteras o desagradables, con sus compañeros, adultos, etc.

Expresa que el medio es "el conjunto más o menos duradero de las circunstancias en que transcurre la existencia de los individuos. El grupo es la reunión de individuos que mantienen entre sí relaciones que asignan a cada uno su tarea y su puesto en el conjunto" (Wallon cit. por Malrieu, 1981: 28).

Las relaciones entre el grupo y el medio, son dialécticas. Una parte de los fines que asigna el grupo, va determinada por el

medio, así la dinámica del grupo escolar no puede concebirse independientemente de los programas y métodos instituidos.

Hemos visto ya cómo el desarrollo del individuo es la resultante de la interacción dialéctica entre lo orgánico y lo social, entre el sujeto y el medio. Es sobre la base de esta interacción que la educación asienta su razón de ser.

La integración es la más frágil de las funciones psíquicas y la educación debe preocuparse por reforzarla, pues unas circunstancias adversas pueden comprometerla y romper el equilibrio.

B- RETROSPECTIVA DE LAS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS

La institución social más antigua, la célula primera y el fundamento vital de la sociedad es la familia.

Su importancia y bienestar proviene de la influencia que ejerce en la persona y su trascendencia sobre el ambiente. Es el primer lugar donde el ser humano percibe a los demás y se integra a la comunidad.

A pesar de sus fallas y limitaciones, peligros y ataques a que está expuesta, sigue siendo la base de la vida individual y social, desde donde cada uno se desarrolla e irradia sus valores.

Se establece una serie de relaciones interpersonales: paternidad, maternidad, filiación, fraternidad, todas ellas derivadas de la relación matrimonial.

Los padres siempre tienen la importante y ardua misión de motivar a los hijos cuando lo merezcan, corregirlos y castigar-

los. Pero es antinatural y degradante hacerlos sufrir injustamente, resulta inadmisibile el sufrimiento que a veces se les inflige en algunos ambientes.

No hay que olvidar que si han nacido en un hogar, es para que en él conozcan los valores más prioritarios y fundamentales, como son el amor y la dignidad de la persona. Para esto, debe sentirlos en carne propia.

Los que no reciben un trato justo y afectuoso tienden más fácilmente a la delincuencia u otros vicios.

No se puede mantener una estructura familiar autoritaria cuando todo proclama alrededor los derechos democráticos de igualdad y libertad.

Si echamos un vistazo a la historia reciente vemos que la familia evoluciona y se diversifica, lo que trae consigo que en la actualidad las familias modernas sean plurales y distintas entre sí; no es pues, aconsejable generalizar a la ligera al tratar este tema.

Según Acha Irizar (citada por Varela, 1985) actualmente conviven tres tipos de familias bien definidas en lo que consideramos y conocemos por civilización occidental: la familia tradicional, la industrial y la postindustrial.

La personificación de la autoridad está en el marido y hoy se encuentra limitada al ámbito jurídico-civil.

Todos los miembros tienen claramente definido el papel que deben desempeñar en cada etapa de la evolución familiar (hijo-padre-abuelo, etc.).

En la revolución industrial la gran masa se proletariza y

tiene lugar la emigración del campo a las urbes industriales dando lugar a otro tipo de estructura familiar que aunque no supera los principios tradicionales sí aporta innovaciones de consideración como la reducción de la familia extensa a la familia conyugal.

La familia conyugal moderna no es una originalidad de nuestro tiempo, sino que es el resultado de la síntesis del modelo de familia burguesa con la familia obrera que nace en el siglo XIX. Pues el obrero llega a las urbes industriales, se encuentra con unos salarios bajos y con viviendas muy reducidas, lo que le obliga a prescindir de otros familiares en el hogar.

En la familia actual aunque coexisten muchos rasgos de la tradicional podemos encontrar unos aspectos claramente innovadores. En primer lugar se tiende a la desaparición de la rigidez en los roles familiares. Esta suavización viene dada principalmente por el acceso de la mujer al mundo profesional y por el principio de igualdad de sexos ampliamente superador de la patria potestad.

Afortunadamente en nuestros días la familia tiende cada vez más a ponerse al servicio de los miembros que la forman considerándolos en su individualidad.

En la integración familiar, previa a la social (pero determinada por el medio ambiente) se configura la personalidad, determinándose allí las características sociales, éticas y morales de los futuros integrantes de la comunidad adulta (Cfr. Varela, 1985: 9-12).

"En la actualidad está sociológicamente admitido que la familia desempeña cuatro funciones fundamentales respecto a sus

miembros:

- Ofrecer la posibilidad de una actividad sexual socialmente admitida.

- Proporcionar un marco para la reproducción.

- Constituir una unidad económica, autónoma.

- Permitir la educación y socialización de los hijos"

(Varela, 1985: 13).

C- PRINCIPALES RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS

La familia es la más antigua de las instituciones humanas; siempre ha existido en distintas formas y modos, y se desarrolla y adapta a las condiciones de vida dominantes en un determinado tiempo y lugar. -

La familia, agente socializador primario, dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño según los modelos ambientales.

La crianza no contempla sólo satisfacer las necesidades materiales y físicas del niño, sino también sus necesidades emotivas de amor y afecto y darles un sentido de seguridad.

"Los estudios psicológicos, las ciencias etnológicas y antropológicas han demostrado la importancia de la familia para el desarrollo del niño y para la formación de la personalidad" (Di Giorgi, 1988: 35).

Los años más importantes para su formación transcurren en el seno de la familia. El tipo de relación con la madre influirá su

vida de adulto; el padre es el primer modelo de autoridad con que se encuentra. Nace, crece y se desarrolla normalmente en la familia, y en el seno de ella forma sus primeras relaciones, estructura su personalidad, se siente protegido y seguro, o bien, en el caso de que la familia sea deficiente en algún aspecto, en ella tiene origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades. Frecuentemente en términos irreparables y que condicionan toda su existencia.

Frente a la descomposición moral de la sociedad y a sus crisis de valores, dominada por las leyes de egoísmo y del dinero como medida de todas las cosas, la familia no puede mantenerse como oasis no contaminado. Ella se convierte así, en lugar de descarga de las tensiones y de las frustraciones acumuladas en el trabajo y en el impacto con todas las demás estructuras sociales, de todas las dificultades que se derivan de las relaciones en una sociedad de gran conflictualidad.

De este modo, el equilibrio familiar se compromete irremediablemente. En el seno del núcleo familiar, el diálogo casi desaparece, las relaciones interpersonales se secan debido a la falta de estímulos que derivan de los contactos externos, se registra una escasa disposición para la comprensión de unos con otros. La familia ya no es un lugar privilegiado de serena intimidad, y el niño crece en su interior en un clima de tensión.

Por dar algún ejemplo: el padre, tenso todo el día por la consecución de los ídolos de la sociedad capitalista (dinero, prestigio, éxito), vuelve a la casa por la noche agotado por una

jornada, de stress de tráfico, competitividad, frustración, fracaso en el trabajo. Pocas son las energías emotivas que le restan para dar un poco de afecto y dedicar un poco de tiempo a la mujer y a los hijos. El mismo tiene necesidad de recibirlos, porque ha invertido todo en el trabajo y busca consuelo y protección en su esposa, entrando en competición afectiva con los hijos.

También la madre se siente cansada, humillada, frustrada, desilusionada y siente también la necesidad de recibir consuelo, consideración, reconocimiento por su trabajo que, cuando es solamente el doméstico, ni siquiera se reconoce y aprecia. Cuando desenvuelve actividad extrafamiliar está muy insegura y ansiosa porque no alcanza a conciliar las funciones familiares con las profesionales.

Se quebranta la seguridad y la estabilidad de la familia. El ansia y la inseguridad de los padres se transmite necesariamente a los hijos. Sobre ellos la pareja desahoga continuamente las propias tensiones en represiones y castigos (Cfr. Di Giorgi, 1988: 27-45).

"El comportamiento de cada individuo, en el seno de la familia, está en relación con el comportamiento de todos los demás miembros. Cada comportamiento es comunicación y, por consiguiente, influye en los otros y a la vez es influido" (Watzlawiek cit. por Di Giorgi, 1988: 46).

Ninguna mente infantil se halla libre de miedo y recelo, pero si la relación con los padres está fundada en la confianza y en el amor, esto le ayudará en las relaciones futuras. Los

hijos son confiados si los padres se han mostrado dignos de confianza; son capaces de dar amor si han recibido amor, manifiestan agresividad y rebelión si han sido frustrados. Efectivamente, el niño adquiere en la familia los primeros fundamentos de la vida de grupo y consigue un sentido de seguridad por el hecho de pertenecer a un núcleo familiar que ofrece protección, asimila los modelos de comportamiento y relacionales y toda una serie de valores más a través de la crianza, a través del comportamiento de la familia.

Los padres cambian frecuentemente la normal autoridad, que es racional, justa, eficaz, por el autoritarismo, que es irracional, arbitrario, despótico.

El autoritario tiene necesidad de dominio y de prestigio y cree que el modo mejor para obtenerlo consiste en los modos bruscos y las amenazas.

Los padres escogen el camino más fácil y más cómodo: el camino autoritario.

La educación democrática, fundada en respeto a la personalidad del hijo, es más difícil, exige más tiempo, discusión, persuasión, y los padres cada vez tienen menos tiempo para dedicar a los hijos. Una verdadera relación educativa sabe dispensar, en un armónico equilibrio, guía, orden, negaciones y, en el momento oportuno, amor, protección y gratificación.

El exceso de rigor en la educación puede provocar en el niño actitudes sumisas y pasivas, o un comportamiento opuesto, que degenera después en la opresión y agresividad.

También la actitud opuesta, es decir, muy liberal, es fuente

de un incorrecto desarrollo del individuo. Se interpreta como falta de interés o de amor. Los hijos pueden sentirse el centro de universo, incapaces de considerar a los otros. Pero cuando tienen que afrontar la realidad no se hallan preparados.

La debilidad del padre lo frena, de una completa identificación y queda a la búsqueda de una identificación más segura y, emotivamente, más sólida. Tiene necesidad de adherirse a modelos ideales y de comportamientos que le ofrezcan mayor seguridad, más orden, más disciplina, porque se siente intrínsecamente débil, inseguro e irresponsable.

Para algunas personas, la familia representa una institución de adiestramiento para el control social e inculca un elaborado sistema de reglas, de modos de pensar y de obrar funcionales al sistema de poder dominante. Ella socializa los niños para hacer adultos competitivos a la búsqueda de éxito, poder y dinero (Cfr. Di Giorgi, 1988: 51-61).

III. TIPOS DE RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS

A- CONSIDERACIONES SOBRE LAS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS

La familia nace del amor conyugal, en el cual el hombre y la mujer se integran y entregan mutuamente, hacen partícipes de su amor y de su vida a los hijos.

El amor mueve a todos sus miembros a construir día tras día una comunidad siempre renovada, en la cual todos tienen igual dignidad e importancia. También hace que la unidad familiar se dé en base a la entrega de cada uno en favor de los demás.

El ser humano aprende a vivir con actitud de respeto y servicio, fraternidad y afecto. Todos deben trabajar por la cohesión de la familia, puesto que no se da por sí sola, sino que es una conquista.

De aquí que los simples vínculos de sangre o la existencia en común no son suficientes para que la familia cumpla sus objetivos. Para ello, es necesario que esta consanguinidad y esta coexistencia se basen en el amor y en el respeto mutuo.

De acuerdo con Erich Fromm "el amor maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, la propia individualidad. El amor es un poder activo en el hombre que sólo puede realizarse en la libertad. Amar es fundamental dar, no recibir. La esfera más importante del dar no es la de las cosas materiales sino lo humano" (Fromm, 1989: 30).

¿Qué le da una persona a otra? Da de sí mismo, de lo más precioso que tiene, de su propia vida. Ello no significa

necesariamente que sacrifica su vida por la otra, sino que da lo que está vivo en él (da de su alegría, de su interés, de su comprensión, conocimiento, humor, tristeza, etc.), de todas las expresiones y manifestaciones vivas. Al darse a sí, enriquece a la otra persona, realza el sentimiento de vida de la otra al exaltar el suyo propio. No da con el fin de recibir, dar es de por sí una dicha exquisita.

Dar implica hacer del otro un dador, ya que el amor es un poder que produce amor.

Además del elemento de dar, el carácter del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Estos elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento (Cfr. Fromm, 1989: 31-34).

"El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos" (Fromm, 1989: 35).

En el acto de amar, de entregarse, de penetrar en la otra persona, nos encontramos a nosotros mismos, nos descubrimos, conocemos al otro, en definitiva al hombre.

En los primeros años de vida el papel principal de la familia cara al niño es brindarle, además de alimento y cuidados físicos lo que necesita, por encima de todo y de cualquier otra cosa en el aspecto psíquico: afecto y seguridad.

El amor es imprescindible para el buen desarrollo de la personalidad del niño tanto en el aspecto de su maduración afectiva como de su evolución intelectual. De todos cuantos rodean al bebé es la madre de la que más necesita su cariño y

presencia.

Condición básica para que el pequeño se sienta seguro y amado es sentirse aceptado por sus padres. También necesita una situación equilibrada y estable entre los diversos componentes que forman la familia.

El papel principal de la madre respecto a su hijo, es aportarle uno de esos elementos básicos: el amor.

Este papel, es el más importante pero no el único. La madre ha de tener también la suficiente dosis de autoridad para educar y orientar a su hijo, para corregirlo cuando sea necesario.

El padre, pues, tiene la posibilidad de contribuir a la creación de un ambiente en el hogar agradable y feliz, no sólo por el dinero que lleve a casa sino por su propia actitud en los momentos que comparta con su familia por escasos que éstos sean.

Otros aspectos importantes en los que el padre puede influir sobre sus hijos son el desarrollo de su capacidad de sociabilidad, de integración, de madurez emocional, etc., incluyendo también el desarrollo intelectual.

El principal papel atribuido a la figura paterna es el de la autoridad. Pero, ¿qué entendemos por esto?. En ningún caso nada semejante al abuso o a la tiranía. El infante necesita una autoridad porque esto le hace sentirse seguro y protegido. Pero una autoridad flexible, dialogante y sobre todo, justa.

Por otro lado, la distribución de roles en el hogar no es tan rígida como hace algunos años y los maridos tienden cada vez más a colaborar en las tareas domésticas en las que, por su puesto tiene un lugar preferente al cuidado de los hijos.

Sin embargo, cada vez son más patentes y se dan a conocer por los medios de comunicación social con mayor profusión los casos de niños maltratados (Cfr. Varela, 1985: 15-42).

"Existe un amplio acuerdo acerca de que la violencia procede habitualmente de la combinación de tres fuerzas en la vida del progenitor: inmadurez emocional, que le dificulta para enfrentarse con los obstáculos, diversos problemas económicos, sociales y ocupacionales que encuentra insolubles y, por último, determinadas características del niño maltratado, que le destacan como probable víctima" (Schaffer citado por Varela, 1985: 83).

Por supuesto que no es ésta la única forma de rechazarlo, ni siquiera se ejerce sólo a base de castigos físicos. Hay unos muy bien cuidados en todos los aspectos materiales y, no obstante son afectivamente rechazados.

La reacción defensiva del hijo, es muchas de las veces también agresiva y que no consigue sino aumentar la desesperación parental que vuelve a atacarlo con su carga de agresividad.

"El niño rechazado es víctima de un sinfín de injusticias. Es el receptáculo de todos los conflictos hogareños y su vida se va configurando como para recibir todo lo malo del entorno" (Knobel cit. por Varela, 1985: 85).

Cuando es rechazado sus actitudes son, principalmente, de hostilidad no solo a sus padres sino hacia todo cuanto le rodea. Tiene problemas de adaptación social y, por tanto, escolar. De donde debía recibir la principal fuente de amor recibe agresividad o desprecio y este hecho lo marcará para siempre, ya que difícilmente podrá dar lo que nunca recibió.

"Los problemas se agudizan sensiblemente en la adolescencia y en la juventud pues, generalmente, vierte contra la sociedad todo el inconformismo originariamente dirigido hacia sus padres. No nos deben extrañar los problemas actuales de droga, alcoholismo, golfería, etc., en nuestros jóvenes que no se dan únicamente en los muchachos que han sido maltratados físicamente o abandonados en sus necesidades materiales más perentorias, sino que en un alto porcentaje se dan en los hijos de las clases económicamente más favorecidas, puesto que el rechazo se encuentra también disfrazado por un exceso de cuidados en estos aspectos. Los padres les dan todas las facilidades y medios exceptuando su cariño y su dedicación" (Varela, 1985: 85-86).

En el artículo "La violencia contra los niños" de C. Arroyo, publicado en la revista *la familia cristiana*, de marzo de 1988 (No. 3), se comenta un problema social: que miles de pequeños son castigados anualmente por sus padres. Muchos mueren, otros sufren lesiones de por vida. No se trata de casos aislados sino de una verdadera problemática social.

La mayoría de los papás agresores son muy jóvenes y de gran inmadurez. La Doctora Diana B. Goldberg expresa que "en general los padres agresores se caracterizan por su extrema juventud y por su manifiesta inmadurez. Algunos, han recibido idéntico trato en su niñez. Se trata casi siempre de personalidades frágiles que agreden" (Goldberg cit. por Arroyo, 1988: 29).

En Estados Unidos de Norteamérica por ejemplo, hubo a principios de los 80's 118 mil casos de violencia contra niños, de los cuales el 63% tenía menos de 2 años. En ese mismo período

13 mil casos se registraron en Alemania Occidental y 12 mil en Inglaterra. Entre el 44 y 50% de las pequeñas víctimas sufrieron daños cerebrales, retardo mental y deformaciones o mutilaciones físicas (y, por supuesto, en el 100% serias lesiones emocionales que los marcan de por vida) (Cfr. Arroyo, 1988: 29).

Además de no ser un problema exclusivo de alguna nación, el maltrato a menores no es una enfermedad que se desarrolla en determinada clase social, sino que existe en todos los sectores.

A este coctel peligroso hay que sumarle otros ingredientes aportados por la crisis actual: presiones, la frustración, desocupación, el subempleo, la crisis de la vivienda, la desesperanza, etc.

Este problema familiar es un verdadero flagelo que abarca a toda la sociedad; por eso toda ella debe contribuir a su solución.

"No me pegues" grito de súplica y llamado de atención a los adultos que perdiendo la noción de las cosas se abalanzan contra un niño. Más allá de la justicia e injusticia del castigo está el modo pedagógico como se requiere educar al pequeño; es también una persona con derechos y sentimientos.

En el mismo artículo se menciona que la agresividad es un lenguaje universal (todos estamos contra todos), tanto oral como físico y moral.

Noyes considera que la agresividad es "la impulsividad profundamente arraigada o el modo de la personalidad para reaccionar en forma enérgica" (Noyes cit. por Arroyo, 1988: 29).

Afortunadamente el estado civil, el eclesiástico y el

jurídico (autoridades, iglesia y tribunales) han abolido el concepto de propiedad de los hijos -también de la esposa-.

En las relaciones, los chicos empiezan a tener sus primeras experiencias en la familia, éstos interiorizan el ejemplo que se les presente de quienes los rodean y tenderán a imitar los modelos de conducta, aunque tienen poder de decisión.

Para corregir la agresividad se tienen la educación, la fuerza de voluntad, moral, religión y el tratamiento psiquiátrico.

B- TIPOS DE RELACIONES

En un artículo del periódico El Heraldó de Aguascalientes, del 13 de abril de 1991, se comenta que se pierde la relación entre padres e hijos, pues cada día crece más el abismo; también se observa la violencia, la delincuencia, violaciones, drogadicciones y pandillerismo entre los infantes de 10 a 12 años.

Considerando a la televisión como la principal causa de esto, que a través de cintas pornográficas, de violencia y difusión publicitaria de alcohol, sexo, entre otros, influye de manera directa en la formación de los niños. No es mala la televisión, pero algunos programas y series sí, pues dañan la mente. Todo exceso es perjudicial.

Aunado a lo anterior se encuentra el desinterés que existe entre los mismos papás que se desvinculan de sus hijos.

La familia está compuesta por un matrimonio y sus hijos, se ha demostrado que es un factor indispensable para la educación

del niño, principalmente para su estabilidad emocional.

El pequeño se relaciona primeramente con su madre, se supone que constituye un antecedente crítico de los vínculos sociales posteriores. Frecuentemente se oye decir que el niño aprende lo que vive y vive lo que aprende.

Las características generales del hogar, como son la cordialidad, la democracia, intelectualidad, afectividad, fricción, tolerancia (o intolerancia), los castigos y firmeza de la disciplina, comienzan a ejercer efectos profundos sobre muchos aspectos del comportamiento y desarrollo del niño.

Existen padres cuyo trabajo y otras actividades les quitan el tiempo que deberían destinar a la convivencia con sus menores hijos y con la familia en general.

Retomando el pensamiento de J. L. Pelcastre, considero que el verdadero valor de un padre se gana con la presencia permanente, aunque sea una sola hora diaria, pero que sea exclusivamente para disfrutar mutuamente.

Cuando los hijos son pequeños, tenemos la engañosa sensación de que sobra tiempo para formarlos y a veces se desperdicia miserablemente, pero es trabajo que debe hacerse hoy.

"Jerárquicamente, para su formación es más importante el amor que cualquiera de las obligaciones que los padres acostumbran darles en primer lugar: casa, vestido, sustento. Éstas pueden conciliarse con el tiempo y la atención.

Aún es tiempo, tome a su hijo de la mano y acompañelo durante los cortos años que estarán juntos" (Pelcastre, 1989: 45).

A continuación veamos algunos tipos de relaciones y el comportamiento de los niños.

Pierre Weil (1965) manifiesta que hay 5 tipos de actitudes de los padres y señala el comportamiento de los pequeños:

Indiferencia y rechazo. El pequeño tiene una necesidad imperiosa de ternura, de protección y atención, pero hay papás que se niegan a brindarle esos alimentos psicológicos, indispensables para su armonioso desarrollo.

Entonces, se encuentra generalmente angustiado y trata de llamar la atención de las personas, es inestable e insatisfecho.

Superprotectores. Lo miman, no lo dejan de vigilar y lo ayudan. Cuando entra a la escuela o se relaciona con otros compañeros, no logra adaptarse, se torna tímido, se siente adisgusto, no sabe qué hacer pues no están presentes sus padres.

La brutalidad. Los golpes provocan dos reacciones diferentes, de acuerdo con el temperamento de los niños: comienzan imitar o bien toman la actitud de timidez, inhibición y temor.

Rígidos y autoritarios. Quieren ser obedecidos al pie de la letra, no admiten errores, indican la falta y dan el castigo correspondiente.

Los hijos se convierten en víctimas de un complejo de inferioridad, culpa, temor, fracaso. La rebelión contra tal régimen se manifiesta sobre todo durante la adolescencia.

Democráticos. Brindan ternura, comprensión, tolerancia, firmeza, reconocen el esfuerzo, recompensan.

Crecen los chicos en un clima de comprensión, calma y respeto humano. La educación dada está orientada a propiciar el

desarrollo de la responsabilidad (Cfr. Weil, 1965: 20-25).

Simms (1972) encuentra que la primera relación social del niño con sus padres se desarrolla a partir de la satisfacción de sus necesidades. Cuando comienza a tener contacto con otros compañeros, ello hace posible satisfacer sus necesidades a través de ellos. Gradualmente acaba por darse cuenta de que determinados juegos, pueden ser más divertidos a través del contacto con otros niños.

El lenguaje tiene una gran importancia, no solo en la expresión, sino también para fomentar las relaciones sociales.

Cuando los pequeños comienzan a encontrar satisfacción al jugar en grupo, surge el sentimiento grupal. Pueden ajustar sus respuestas a las esperanzas de los demás, y así aprenden a adquirir flexibilidad en las relaciones sociales que les conducen a experimentarlas y comprenderlas.

Toma una actitud hacia sí mismo: se ha supuesto que él es capaz de responder a la estimulación de su medio físico y social. La naturaleza de sus reacciones cambia a medida que tiene lugar su maduración. Comienza a crecer consciente de que él mismo es el agente de sus reacciones.

Puede decirse que cada individuo desarrolla un tipo de conducta acorde al grupo, y un concepto propio con el cual apoya esa conducta.

La separación de grupos de niños y niñas, y las fundamentales diferencias en su estructura y actividades, guían las expectativas de su conducta masculina o femenina (Cfr. Simms, 1972: 28-34 y 110-111).

"Los papeles básicos de los hombres y las mujeres en nuestra sociedad se derivan tradicionalmente de un énfasis del papel, en ellos, instrumental, y en ellas, expresivo. Aunque en nuestra sociedad cambiante muchas mujeres han emprendido papeles instrumentales a través de su implicación en el trabajo y en sus carreras, y muchos hombres han desarrollado más completamente su papel expresivo en la familia, los patrones de conducta en la infancia tienden a tomar las formas tradicionales" (Simms, 1972: 111-112).

C- AMPLIACION DE LAS RELACIONES EN LA ESCUELA

El niño en edad escolar continúa dependiendo de los padres, tanto material como emotivamente, y al mismo tiempo se hace más amplia el área de las relaciones con el grupo de coetáneos. La escuela representa el lugar privilegiado donde tiene la oportunidad de experimentar nuevas relaciones interpersonales que le ayuda en su proceso de socialización y donde puede ejercitar una particular independencia. Aquí tiene la ocasión de ser aprobado o desaprobado. Establece contacto con otros niños que le dan la oportunidad de experimentar las propias relaciones primarias con los hermanos y las hermanas.

Existen algunos que pueden encontrar dificultad para hacer amistad porque transfieren en las nuevas relaciones con los compañeros las dificultades y los conflictos del propio ambiente. A este propósito es muy importante la obra del maestro observando a cada alumno, interviniendo en el momento oportuno, reafirmando al muchacho. Tiene una función determinante en el éxito o fracaso escolar de éste. Puede organizar las emociones del educando y canalizar con vistas a la consecución de determinadas metas

escolares.

El pequeño descubre sus insuficiencias y la necesidad de completarse en la relación con los otros, considera otros puntos de vista distintos al suyo, y esto hace posibles formas de colaboración, además en el juego, en actividades indagatorias, constructivas, en las que es necesaria una actividad de proyección colectiva.

En muchos aspectos, la relación niño-maestro repite la relación hijo-padres.

El educador constituye un notable modelo de identificación, exterior a la familia, conduce al alumno a asumir nuevas actitudes mentales, nuevos valores, nuevos conocimientos y nuevas motivaciones. Transmite nuevos modelos de comportamiento, orientaciones ideales y se ocupa a menudo también de la instrucción religiosa.

El educador debe tener confianza en los recursos de cada alumno, respetarlos, favorecer la experiencia personal y hacer constante referencia y disposiciones que, si se utilizan en términos constructivos, le permiten lograr lo mejor de sí mismo y, por consiguiente, ha de ayudársele a actuar solo.

Según Di Giorgi (1988) la formación psicológica de los maestros debe comprender el estudio de la dinámica psicológica de los alumnos durante toda la etapa evolutiva, desde los procesos cognitivos hasta los afectivos, emotivos y sociales.

Muchos maestros, por temor al desorden y obsesionados por la atención y el orden de la clase se valen de métodos educativos autoritarios, con resultados opuestos a los deseados. Los

escolares se rebelan ante el autoritarismo y rechazan al educador o al director que no sabe controlar las propias reacciones emotivas o actúa movido por el rencor (Cfr. Di Giorgi, 1988: 111-117).

Las actitudes, las motivaciones y el estado emotivo desempeñan un gran papel en el aprendizaje. Un muchacho no puede rendir al máximo de sus posibilidades si se ve agitado por tensiones emotivas, de confianza, de conflictos no resueltos que lo absorben totalmente. Algunos alumnos no hablan nunca en clase por miedo a equivocarse, a expresarse y por inseguridad de haber comprendido. El miedo a equivocarse se debe a la timidez y al hábito de no hablar o a sentirse rechazado. La inhibición se debe a inseguridad o desconfianza en las propias capacidades, a una educación restrictiva y autoritaria que ha favorecido una destacada tendencia hacia la dependencia y el conformismo. Habitados, en casa, a obedecer a los padres, cuando van a la escuela los muchachos manifiestan hacia el maestro la misma sujeción que tienen respecto de los padres.

Un desarrollo afectivo normal presupone un ambiente familiar normal.

El ser turbulento, el perturbar la clase, puede ser debido a la necesidad de imponer a la atención, a hacerse notar. Coleccionar malas notas puede significar, para él, vengarse de los padres que, mientras ignoran todos sus deseos, quieren satisfacer su orgullo frustrado a través de las buenas notas del hijo, o bien, la mala nota puede ser un medio para reclamar la atención de los padres.

Son importantes las conversaciones individuales, con las que el maestro puede llegar a conocer mejor al alumno, penetrar en sus problemas y en sus dificultades y conocer las circunstancias individuales, familiares, escolares y sociales que pueden hallarse en el fondo de su fracaso escolar. En conclusión, el maestro debe presentarse en la figura de amigo y consejero y no la de juez (Cfr. Di Giorgi, 1988: 118-123).

D- ACTITUDES Y POSTURAS DE LA SOCIEDAD

La ONU en 1959 proclamó la Declaración de los Derechos del Niño, para procurarle una infancia feliz en bien propio y de la sociedad, y para protegerlo, sin embargo, está expuesto todavía a no pocos males.

En dos de los Derechos del Niño se menciona lo siguiente:

Principio 2. "El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y por otros medios, para que puede desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad" (SEP, 1979: 229).

Principio 6. "Para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión.." (SEP, 1979: 229).

Ellos merecen respeto, tienen libertad de decisión y expresión. En el 4o. Derecho del hombre se expresa que la libertad consiste "en poder hacer todo aquello que no dañe a un tercero" (SEP, 1979: 227).

El pequeño vive con su familia, la cual le proporciona protección y otras cosas que requiere, aunque no todas las indispensables y en forma adecuada.

A unos les falta sentir este amor pues se sienten despreciados, olvidados y con golpes y reproches con que dañan no pocos padres y su vida parece carecer de sentido, lo cual les obliga a buscar cariño en otra parte, con amigos, compañeros, maestros y demás personas, quienes a veces no los ayudan, sino los perjudican; en otras ocasiones no se encuentra el cariño por más que se busca.

Los castigos tanto físicos como morales ocasionan que ellos tengan miedo y hasta llegan a aborrecer o dejar de querer a sus padres y negarse a hacer algo ya sea por timidez, inseguridad o temor.

El dolor que le podemos causar no desaparece con tanta facilidad como lo hace un golpe físico y puede llegar a afectar negativamente su personalidad.

Lo mismo ocurre cuando le hacemos bromas y tratamos de ponerlo en vergüenza frente a sus amigos. Y es que la burla y el sarcasmo van minando la seguridad que tiene el pequeño en sí mismo.

Este tipo de trato le hace sentirse ridículo, fuera de lugar e inferior y, aunque suene exagerado, de aquí surge un gran problema que puede llegar a afectarlo a través de los años: la poca autoestima.

Por tanto, es necesario educar y orientar a los padres sobre lo que es el niño, de sus experiencias con la familia y que antes

de golpearlo debe pensarse que el cariño de su hijo no puede recobrase fácilmente. Método: el amor, no la violencia, ya que ésta origina más violencia o sumisión, inseguridad, mientras que sintiéndose seguros pueden integrarse mejor a la familia y a la sociedad (Cfr. Pelcastre, 1989: 80-90).

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) tiene entre sus objetivos impulsar la educación de la población para lograr un mejor desarrollo y bienestar de los mexicanos.

Para ello ha preparado, entre otros, un manual de consulta que tiene la finalidad de proporcionar consejos y orientaciones útiles para promover la organización y superación de la familia, dirigidos a quienes tienen esta responsabilidad.

Un contenido de este manual es el siguiente: ¿cómo educar a los hijos?.

Hay padres que creen que únicamente los maestros son responsables de la educación de sus hijos, pero éstos sólo tienen una parte. La educación que se recibe en la casa se completa con la escuela.

Los padres, con sus consejos, atención y ejemplo, forman al niño y pueden ayudarlo a desarrollarse como persona útil para él mismo, para la familia y su comunidad.

"Los maestros más importantes que tiene el pequeño son sus padres" (Hazas, 1984: 15).

Los menores ven cómo se comportan e imitan modelos, no importa si el ejemplo es bueno o malo, muchas veces los esposos no se dan cuenta que con sus actos están educando. Por decir, cómo queremos enseñarle a alguien que no pegue, si le pegamos,

así no va a entender, para que la situación mejore, tenemos que darnos cuenta de que somos iguales, pensamos y sentimos, merece respeto tanto él como yo, por lo tanto es mejor ponernos de acuerdo y no usar la violencia, dialogar sobre el tema o problema.

Entonces, si hay respeto y cariño entre padres, generalmente, lo habrá entre los hermanos, se llevarán bien.

Si en los primeros años, el padre y la madre dan a los hijos atención, cariño, tiempo, juegan y hablan con ellos, tendrán más confianza en sí mismos, cumplirán sus obligaciones con agrado y buscarán cosas nuevas que les ayuden a progresar.

La atención que necesite, si no se le da, después se hace más difícil tratarlo.

Ellos siempre buscan que los mayores les hagan caso, van a tratar de llamar su atención aunque sea portándose mal. Entonces hay que hacerles caso, no sólo para regañarlos, sino sobre todo para felicitarlos cuando actúan bien.

El maestro también debe tener en cuenta todos los factores motivacionales que influyen sobre el alumno: factores propios a la historia vivida por el sujeto, a su posición en el seno de la familia, a las condiciones de ésta y a la atmósfera que en ella reina, la personalidad de sus componentes y las relaciones que entre ellos existen para comprender mejor la situación psicológica del niño, sus timideces, sus ansias, y debe, por consiguiente, tratar de establecer una comunicación constante con la familia de los alumnos, buscando el buen desarrollo del alumno y contribuir a la armonía de la sociedad.

La familia, escuela y sociedad deben estrechar más sus lazos para lograr mejor, fácil y rápidamente el objetivo general de la educación que es: favorecer el desarrollo integral del niño, esto se expresa claramente en el Artículo 3o. Constitucional: "la educación que imparta el Estado - Federación, Estados, Municipios-, tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de solidaridad internacional, en la independencia y la justicia..."

En el capítulo I, artículo 2o. de la Ley Federal de Educación se pone de manifiesto lo que es la educación "Es un proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad" (Velázquez, 1985: 191).

La educación como hecho social contribuye a la mejor convivencia humana, propiciando en el educando, junto con el aprecio a la dignidad de la persona y la integridad de la familia, el interés por la sociedad, promoviendo la fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres.

CONCLUSIONES

Si bien es sabido que las relaciones socio-afectivas del niño de educación primaria es centro de atención y tema tratado en esta obra, cabe mencionar que no basta describir cómo se dan estas relaciones y algunos efectos en el pequeño, sino que debo aterrizar estableciendo conclusiones, que son las siguientes:

La exposición realizada aporta datos interesantes ya conocidos por la mayoría de las personas, pero que nos sirve recordarles ahora, primeramente que el hombre es por naturaleza eminentemente un ser social, de aquí la esencia de las relaciones, donde encuentra su propio equilibrio conjuntamente con los que le rodean.

Que el niño construye su pensamiento y forma su personalidad al relacionarse con su medio social y natural, dándose influencias recíprocas. Se enfatiza el papel que tiene la experiencia concreta y la práctica en el proceso de desarrollo.

Es importante el amor y la aceptación para cimentar y sostener la autoestima personal y la facilidad de interacción con los demás y con lo que lo rodea.

En esto tiene gran peso la familia, pues las primeras experiencias afectivas las tiene el pequeño, generalmente, en el hogar y podríamos anticipar que una atmósfera hogareña favorable propiciará un desarrollo armónico de sus miembros y coadyuvará a una convivencia sana, a la cohesión y mejor adaptación social.

Si actualmente se observa una sociedad con muchos antivaleores y conductas negativas, considero que la causa principal es la

insatisfacción personal y general del amor, puesto que nos preocupa más por cubrir lo material y olvidamos este ingrediente psicológico que también es fundamental para el óptimo desarrollo y socialización.

Así pues, el niño responde, actúa y se expresa de diferentes maneras según su naturaleza, los factores que participan en el desarrollo, sus esquemas construidos y la situación que enfrenta.

Habitualmente el niño tiende a imitar modelos pues se identifica con ellos, reaccionando automáticamente o como elija (positiva o negativamente) ante las situaciones que se le presentan, por lo que su personalidad sufre modificaciones conforme va creciendo y se va integrando al grupo que cada vez es más amplio.

Él como sujeto, se relaciona con su medio natural y social para conocer, modificar e integrarse, según sea su necesidad.

Por diversos factores (internos y externos) la estabilidad de la familia se ha visto afectada. En el seno de las familias que carecen de amor, donde no hay respeto sino violencia y maltrato como opción educativa, se cultivan desgracias (pesimismo, abusos, muerte, etc.) a lo largo de la historia y más en los momentos que atravesamos, ya que existe una relación estrecha entre los factores que intervienen en un proceso social y los resultados, los cuales pueden variar dependiendo de las circunstancias.

Urgen pues campañas de reconstitución o renovación de hogares donde se cultiven cariño y responsabilidad, respeto, valores, el compartir lo que se tiene y lo que se es, la

confianza, el servicio a los demás. Esto nos llevará a una comunidad más sana, próspera y fuerte, para ello se necesita voluntad y acción para generar el cambio y la transformación.

Si todos participamos, esta autocorrección social se proyectará en el hogar, la escuela y el medio, sin fricción, más bien con amor y armonía.

La familia, escuela y sociedad deben vincularse para proporcionar al educando ricas oportunidades o situaciones donde experimenten, actúen, construyan su conocimiento y lleguen a generalizaciones.

Por último, encuentro que la afectividad es el motor del desarrollo general y que si no hay un equilibrio emocional se perturba la personalidad del individuo hasta por largo plazo.

Como vemos hoy en día, jurídica y civilmente, al menor se le valora y protege más que en tiempos pasados, pero no queda exento de problemas de diferente magnitud.

Difícilmente se eliminarán las causas externas que originan las preocupaciones o problemas pero sí se pueden atacar desde el interior, sabiéndolas manejar y sobrellevar hasta el punto de que causen el menor daño posible, analizando la situación, manteniendo la calma y teniendo una actitud positiva, ya que si no sabemos enfrentar la situación que vivimos, nos puede orillar al desinterés, la inseguridad y hasta la destrucción.

BIBLIOGRAFIA

- ARROYO, C. (1988). "La violencia contra los niños". En: La familia cristiana No 3. Sección 8. México, Paulinas.
- CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS (1988). 5a ed. México, Trillas.
- DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "El desarrollo infantil según la psicología genética". En: UPN, 1994a: 25-29.
- DI GIORGI, Piero (1988). El niño y sus instituciones: la familia/la escuela. México, Roca.
- FROMM, Erich (1989). El arte de amar. México, Paidós.
- HAZAS, Alejandro (1984). Manual de la familia campesina. México, CONAPO.
- MAGDALENO ULLOA, Ma. del Rosario (1991). "Se pierde la relación entre padres e hijos". En: El Heraldito. Segunda sección. Aguascalientes, Ags., 13 de abril de 1991, pp. 1-3.
- MAIER, H. (1979). "La socialización como apertura a los demás". En: UPN, 1994b: 58-73).
- MALRIEU, P. (1981). "La teoría psicoanalítica". En: UPN, 1990: 28-31.
- PALACIOS, Jesús (1979). "Henri Wallon y la educación infantil". En: UPN, 1990: 242-245.
- _____ (1980). "Condiciones evolutivas de la educación". En: UPN, 1988: 111-117.
- PELCASTRE, J. L. (1989). La soledad en el niño. México, Libra.
- PIAGET, Jean (1964). "Desarrollo y aprendizaje" En: UPN, 1988: 23-32.

- _____ (1975). Seis estudios de psicología. Tr. Nuria Petit, Barcelona, Barral.
- RICHMOND, P. G. (1980). "Introducción a Piaget". En UPN, 1987: 321-327.
- SEP (1979). Ciencias sociales. Sexto grado. México, SEP.
- _____ (1981). Programa de educación preescolar. Libro 1. México, SEP.
- _____ (1992). Programa de educación preescolar. México, SEP/DGEP.
- _____ (1993). Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. México, SEP.
- SIMMS, J. A. (1972). Socialización y rendimiento en educación. Madrid, Morata.
- T., Alexander y Cols. (s/f). "Explicaciones teóricas del desarrollo del niño". En: UPN, 1994b: 29-32.
- UPN (1987). Pedagogía: bases psicológicas. Antología. México, UPN/SEP.
- _____ (1988). El niño: aprendizaje y desarrollo. Antología. México, UPN/SEP.
- _____ (1990). Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología. México, UPN/SEP.
- _____ (1994a). El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Antología básica. México, UPN/SEP.
- UPN (1994b). Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Antología complementaria. México, UPN/SEP.

VARELA FLORES, José (1985). Influencia de los familiares en la personalidad del niño. Madrid, Narcea.

VELAZQUEZ, José de Jesús (1985). Vademécum. México, Porrúa.

WEIL, Pierre (1965). Relaciones humanas entre los niños, sus padres y sus maestros. Argentina, Kapelusz.